

Catecismo 2056 - 2057 El Decálogo en la Sagrada Escritura

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2056:

La palabra "Decálogo" significa literalmente "diez palabras" (Ex 34, 28 ; Dt 4, 13; 10, 4).

Es muy significativo esto de que haya querido el Señor, darle ese nombre de "diez palabras: decálogo".

Éxodo 34. 28:

28 Moisés estuvo allí con Yahveh cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua. Y escribió en las tablas las palabras de la alianza, las diez palabras.

Deuteronomio 4, 13:

13 Él os reveló su alianza, que os mandó poner en práctica, las diez Palabras que escribió en dos tablas de piedra.

Deuteronomio 10, 4:

4 El escribió en las tablas lo mismo que había escrito antes, las diez Palabras que Yahveh había dicho en el monte, de en medio del fuego, el día de la Asamblea. Y Yahveh me las entregó.

El término "palabra" es utilizado aquí en un sentido simbólico. La formulación de los diez mandamientos son más de "Diez palabras".

Se está refiriendo a que "se comunicó", no se quedó mudo. Se ha revelado con "diez formas concretas" para iluminar tu camino.

Para entender bien lo que es el decálogo hay que volver a subrayar nuestra fe en la revelación.

En esta cultura nuestra, cuando no se niega explícitamente la existencia de Dios, se pretende reducirlo a un concepto abstracto, impersonal y lejano, es un Dios con el que no se puede tener un contacto directo y que no interviene en nuestra vida; hasta se considera absurda la idea de que Dios pueda tener una relación personal con nosotros y se comunique con nosotros. Es una mentalidad racionalista.

Y no admiten que los misterios trascendentes puedan ser presentados con cercanía y con concreción propia, que pueda estar al alcance de nosotros.

Ellos –los racionalistas- piensan que la pretendida revelación es el recurso de los ignorantes, que necesitan "ver y papal cosas concretas" porque son incapaces de pensar y abstraerse.

Es curiosa la similitud que tiene esta mentalidad racionalista con el pasaje bíblico del libro de reyes:

2º Reyes 5

- 1 *Naamán, jefe del ejército del rey de Aran, era hombre muy estimado y favorecido por su señor; porque por su medio había dado Yahveh la victoria a Aran. Este hombre era poderoso, pero tenía lepra.*
- 2 *Habiendo salido algunas bandas de arameos, trajeron de la tierra de Israel una muchachita que se quedó al servicio de la mujer de Naamán.*
- 3 *Dijo ella a su señora: «Ah, si mi señor pudiera presentarse al profeta que hay en Samaría, pues le curaría de su lepra.»*
- 4 *Fue él y se lo manifestó a su señor diciendo: «Esto y esto ha dicho la muchacha israelita.»*
- 5 *Dijo el rey de Aran: «Anda y vete; yo enviaré una carta al rey de Israel.» Fue y tomó en su mano diez talentos de plata, 6.000 siclos de oro y diez vestidos nuevos.*
- 8 *Cuando Eliseo, el hombre de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: « ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Que venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel.»*
- 9 *Llegó Naamán con sus caballos y su carro y se detuvo a la entrada de la casa de Eliseo.*
- 10 *Eliseo envió un mensajero a decirle: «Vete y lávate siete veces en el Jordán y tu carne se te volverá limpia.»*
- 11 *Se irritó Naamán y se marchaba diciendo: «Yo que había dicho: ¡Seguramente saldrá, se detendrá, invocará el nombre de Yahveh su Dios, frotará con su mano mi parte enferma y sanaré de la lepra!*
- 12 *¿Acaso el Abaná y el Farfar, ríos de Damasco, no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podría bañarme en ellos para quedar limpio?» Y, dando la vuelta, partió encolerizado.*
- 13 *Se acercaron sus servidores, le hablaron y le dijeron: «Padre mío; si el profeta te hubiera mandado una cosa difícil ¿es que no la hubieras hecho? ¡Cuánto más habiéndote dicho: Lávate y quedarás limpio!»*
- 14 *Bajó, pues, y se sumergió siete veces en el Jordán, según la palabra del hombre de Dios, y su carne se tornó como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.*

Nahaman se resistía a aceptar lo que el profeta le pedía para ser curado; le parecía demasiado sencillo. El creía que un profeta de Dios tenía que hablar de conceptos y cosas más misteriosas y grandes y complicadas. Le costaba entender que Dios fuese tan sencillo.

En esta mentalidad racionalista que alardea de tener un concepto más puro y más desarrollado de la divinidad. Que a Dios únicamente lo pueden entender los sabios; y es justamente lo contrario.

Con ese racionalismo cometemos un error: "impedimos a Dios ser Dios": "*Deja que Dios ejerza su soberanía y su libertad, que Él sabe cómo salir al encuentro del hombre...*" *¿Es que le vamos a decirle a Dios como tiene que hacer las cosas...?*

Es curioso que aquellos que acusan a la religión de pretender "constreñir a Dios en un mensaje revelado"; al fondo están cayendo en la contradicción de supeditar la libertad de Dios a una forma de pensar nuestra. **Dios tiene derecho a revelarse y a dar su palabra para iluminar nuestra vida, y por eso Él nos dio el "decálogo".**

Además reivindicamos que Dios se puede revelar y nos puede hablar y nos puede mostrar su camino, no solo porque Dios es libre y tiene potestad divina, sino es que, además es to es perfectamente coherente con la imagen de Dios que la revelación nos descubre:

"¿Cómo le vamos a pedir al Padre que renuncie a hablar con quien ha adoptado como hijo?". ¿Cómo le vamos a pedir al Padre a que se resigne a no decir nada cuando ve que sus hijos van por mal camino y se destruyen...? ¿A qué se quede con los brazos cruzados...?.

Aunque Dios no tenía ninguna obligación de revelarse, es muy coherente con la imagen de Dios padre que nos ama con amor entrañable; que El haya querido hablar, haya querido mostrarnos un camino.

Es que el amor es comunicativo, y Dios es amor, y decidió libremente comunicarnos el camino de vida. Al fondo, esa resistencia de nuestra cultura relativista, a la revelación de Dios, no es más que la **"resistencia del hombre al amor de Dios". Es no dejarse querer.**

ES que Dios nos quiere con pasión, hasta llegar a implicarse en nuestra propia historia, hasta llegar a escribir en esas tablas de piedra, el "camino de la vida", que entrego a Moisés.

La revelación no es otra cosa que "Dios mismo a la búsqueda del hombre, saliendo a su encuentro".

Juan 15, 16:

16 *No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros,*

Al darnos las diez "las palabras", se refiere que nos ha revelado el "sentido de la existencia". Una **palabra, que en medio del caos, en medio de la "no comprensión", una palabra para que sepas guiarte en la vida.**

Además es una "palabra concreta", porque en ella te marca lo que está prohibido, lo que está mandado, llegar a descubrir la voluntad de Dios: No mataras, no robaras, honraras a tu padre y a tu madre...

No es una palabra abstracta.

Nosotros pedimos que Dios nos hable, pero que nos diga algún "valor", luego ya lo concretare yo conforme a mi entender y a mi sensibilidad. Pero no es así: Dios nos ama y no solamente nos descubre un sentido último, también un **"camino concreto"**.

Es que nos suele pasar eso de "estar abiertos a la revelación, pero en un sentido muy etéreo y muy difuso", porque eso de los mandamientos eso es "atarme muy corto". *"Que Dios me hable , pero sin concretar"*.

Frente a esto, nosotros creemos que Dios se revela con su soberanía divina, y motivado por el amor y la pasión que tiene por el hombre, le muestra los grandes principios y **"los caminos concretos"**.

En los diez mandamientos se conjuga las dos cosas: los grandes principios y los caminos concretos:

-Amaras Al Señor tu Dios con todo tu corazón... es un gran principio

-No cometerás adulterio... es una cosa concreta.

No hay por qué tener miedo a esa concreción; esa concreción es una liberación.

Continúa este punto:

Estas "diez palabras" Dios las reveló a su pueblo en la montaña santa. Las escribió "con su Dedo" (Ex 31, 18), a diferencia de los otros preceptos escritos por Moisés (cf Dt31, 9.24). Constituyen palabras de Dios en un sentido eminente.

Se subraya que estas diez palabras –el decálogo- han sido reveladas de una forma muy especial:

Éxodo 31, 18:

18 *Después de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos tablas del Testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios.*

Deuteronomio 5, 22:

22 *Estas palabras dijo Yahveh a toda vuestra asamblea, en la montaña, de en medio del fuego, la nube y la densa niebla, con voz potente, y nada más añadió. Luego las escribió en dos tablas de piedra y me las entregó a mí.*

A diferencia de otras leyes, que Moisés escribió:

Deuteronomio 31, 9. 24:

9 *Moisés puso esta Ley por escrito y se la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca de la alianza de Yahveh, así como a todos los ancianos de Israel.*
24 *Cuando terminó de escribir en un libro las palabras de esta Ley hasta el fin.*

Cuando el texto bíblico utiliza expresiones como: "me dio dos tablas..." "escritas por el dedo de Dios..."; hay que entenderlo en el sentido de "género literario": "Dios no tiene dedo". Se refiere, cuando usa esta imagen, a que fue Dios mismo el que quiso revelar directamente esos mandamientos a Moisés.

Con todo esto se está subrayando que "dentro de la revelación" hay también "sus grados", y este es el grado más importante de la revelación en el antiguo testamento: "**Es Yahveh mismo el que entrega su palabra**"; en otras ocasiones toma al profeta como intermediario, para que hable en nombre de Yahveh: "**Oráculo del Señor...**".

Esto tiene su importancia, y así podemos entender, cuando el "joven rico" se presenta ante el Señor, y le pregunta: "Maestro buen, ¿Qué tengo que hacer para tener la vida eterna...?, y Jesús le recuerda el decálogo: "no mataras, no robaras...".

Esa palabra del decálogo es una palabra de plenitud, y que Cristo viene a consolidar plenamente; no pasa eso con algunas leyes escritas por Moisés, que son superadas por Jesucristo, incluso, algunas son abolidas por Jesucristo.

Continúa este punto:

Son transmitidas en los libros del Éxodo (cf Ex 20, 1-17) y del Deuteronomio (cf Dt 5, 6-22). Ya en el Antiguo Testamento, los libros santos hablan de las "diez palabras" (cf por ejemplo, Os 4, 2; Jr 7, 9; Ez 18, 5-9); pero su pleno sentido será revelado en la nueva Alianza en Jesucristo.

Deuteronomio 6, 6-20:

6 *«Yo soy Yahveh tu Dios, que te he sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre.*
7 *«No habrá para ti otros dioses delante de mí.*
8 *«No te harás escultura ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra.*

- 9 *No te postrarás ante ellas ni les darás culto. Porque yo, Yahveh tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian,*
- 10 *y tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos.*
- 11 *«No tomarás en falso el nombre de Yahveh tu Dios, porque Yahveh no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.*
- 12 *«Guardarás el día del sábado para santificarlo, como te lo ha mandado Yahveh tu Dios.*
- 13 *Seis días trabajarás y harás todas tus tareas,*
- 14 *pero el día séptimo es día de descanso para Yahveh tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el forastero que vive en tus ciudades; de modo que puedan descansar, como tú, tu siervo, y tu sierva.*
- 15 *Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que Yahveh tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso Yahveh tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso Yahveh tu Dios te ha mandado guardar el día del sábado.*
- 16 *Honra a tu padre y a tu madre, como te lo ha mandado Yahveh tu Dios, para que se prolonguen tus días y seas feliz en el suelo que Yahveh tu Dios te da.*
- 17 *«No matarás.*
- 18 *«No cometerás adulterio.*
- 19 *«No robarás.*
- 20 *«No darás testimonio falso contra tu prójimo.*
- 21 *«No desearás la mujer de tu prójimo, no codiciarás su casa, su campo, su siervo o su sierva, su buey o su asno: nada que sea de tu prójimo.»*
- 22 *Estas palabras dijo Yahveh a toda vuestra asamblea, en la montaña, de en medio del fuego, la nube y la densa niebla, con voz potente, y nada más añadió. Luego las escribió en dos tablas de piedra y me las entregó a mí.*

Este texto, junto con el de Éxodo 20, 1-17, son los dos textos donde Moisés narra cuando Yahveh le entregó los diez mandamientos. Moisés los predica, no con esa fórmula que hemos aprendido en la escuela, sino que es más extenso y la va explicitando, como si fuera en el contexto de una "homilía" o de un "discurso".

Hay otros textos, donde vemos que en la predicación de los profetas, ellos asimilan el decálogo, y aunque no estuviesen formulados de una manera ordenada, estaban continuamente transmitiendo ese contenido.

Jeremías 7, 9:

- 8 *Pero he aquí que vosotros fiáis en palabras engañosas que de nada sirven,*
- 9 *para robar, matar, adulterar, jurar en falso, incensar a Baal y seguir a otros dioses que no conocíais.*

Ezequiel 18, 5-9:

- 5 *El que es justo y practica el derecho y la justicia,*
- 6 *no come en los montes ni alza sus ojos a las basuras de la casa de Israel, no contamina a la mujer de su prójimo, ni se acerca a una mujer durante su impureza,*
- 7 *no oprime a nadie, devuelve la prenda de una deuda, no comete rapiñas, da su pan al hambriento y viste al desnudo,*
- 8 *no presta con usura ni cobra intereses, aparta su mano de la injusticia, dicta un juicio honrado entre hombre y hombre,*

9 *se conduce según mis preceptos y observa mis normas, obrando conforme a la verdad, un hombre así es justo: vivirá sin duda, oráculo del Señor Yahveh.*

Vemos, como los profetas, en su predicación, van tomando como fuente el decálogo y lo van predicando de una u otra manera.

Fue el decálogo **la palabra eminente en el contexto de la alianza**, que luego va impregnando toda la predicación de los profetas.

Termina es punto 2056:

Ya en el Antiguo Testamento, los libros santos hablan de las "diez palabras" (cf por ejemplo, Os 4, 2; Jr 7, 9; Ez 18, 5-9); pero su pleno sentido será revelado en la nueva Alianza en Jesucristo.

ES en Jesucristo donde adquiere pleno sentido y además liga el decálogo a los "consejos evangélicos". Y nos recuerda que la plenitud del decálogo tiene que ser vivida en el contexto del "**sermón de la montaña –las bienaventuranzas–**".

Punto 2057:

El Decálogo se comprende ante todo cuando se lee en el con texto del Éxodo, que es el gran acontecimiento liberador de Dios en el centro de la antigua Alianza. Las "diez palabras", bien sean formula das como preceptos negativos, prohibiciones, o bien como mandamientos positivos (como "honra a tu padre y a tu madre"), indican las condiciones de una vida liberada de la esclavitud del pecado. El Decálogo es un camino de vida:

«Si [...] amas a tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás y te multiplicarás» (Dt 30, 16).

Esta fuerza liberadora del Decálogo aparece, por ejemplo, en el mandamiento del descanso del sábado, destinado también a los extranjeros y a los esclavos:

«Acuérdate de que fuiste esclavo en el país de Egipto y de que tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y con tenso brazo» (Dt 5, 15).

Vuelve a insistir en que el decálogo hay que comprenderlos en el contexto de la liberación de la esclavitud de Egipto – lo que llamamos "el Éxodo"-.

Llama la atención, desde nuestra sensibilidad, el hecho de que aquellos que salían de la esclavitud (comprendiendo lo que es ser esclavo).

Lo primero que hace Yahveh, antes de llevarle a la tierra prometida es darle el decálogo.

Desde nuestra sensibilidad, podríamos decir: "*pero si han estado esclavos, déjales sueltos...¿no?; no le ates ahora, con unos mandamientos*". Podría parecer una contradicción, que a alguien que ha sido liberado de la esclavitud, le cargues ahora con "diez mandamientos".

Cuando Juan Pablo II visito Polonia, después de la caída del "muro de Berlín"; el comunismo había caído en Polonia; curiosamente, el primer viaje que hizo el papa, el mensaje fue predicarles el "decálogo". En los distintos discurso que hizo durante viaje fue "los diez mandamientos".

Lo que está claro que quien no tiene una lectura desde la fe, que los mandamientos son de "liberación", no acaba de entender. Porque piensa que el problema está en los "Egipcios", o en los "comunistas", que son muy malos y nos esclavizan.

Jesucristo entendió que el mayor problema no era "Roma"; y sin embargo ***Jesucristo vino a predicar la liberación, y curiosamente no expulso a los romanos***. Lo que significa, es que Jesucristo vino a predicar una liberación más "definitiva", más sustancial.

Las liberación de aquellos egipcios que los tenían esclavos no era, sino un signo de una "libertad mar definitiva".

Al fondo, quien tiene esclavizado al hombre, no es un soldado egipcio, ni romano, ni comunista, sino que son Satanás y sus ángeles, que quieren quitar al hombre su libertad interior.

"Nuestra lucha no es contra la carne ni contra la sangre, ni contra las potestades del mundo; nuestra lucha es contra Satanás y sus Ángeles".

ES que puede ser que alguien este deseando ser liberado de una esclavitud física, y cuando es liberado de esta esclavitud, cae en un montón de esclavitudes interiores, donde "***el mismo es su propio carcelero***".

Esto lo hemos en los países comunistas. Algunos pudieron suspirar por ser libres del comunismo, y resulta que cuando cayó el comunismo, muchos se han metido en todo tipo de esclavitudes de este mundo liberal: que es una bestia con mucho poder con el consumismo, la vanidad, el hedonismo...

Dios te transmite estos mandamientos para que vivas en la libertad de los hijos de Dios.

"*Mundo, demonio y carne*" que tradicionalmente, la teología espiritual católica ha denominado como el "influjo del pecado en nuestra vida".

Dice en este punto que :

Las "diez palabras", bien sean formula das como preceptos negativos, prohibiciones, o bien como mandamientos positivos.

Estamos en una cultura, que por una parte es reacia a admitir la "***revelación de Dios***"; pues todavía es más reacia, si ese camino de Dios se nos da formulado en negativo.

Sería bueno que superemos esta cierta inmadurez. Es que "***todo valor positivo conlleva también unas formulaciones en negativo; y toda prohibición está sustentada en unos valores positivos***".

Por ejemplo:

"tenemos que ser amantes de la verdad"; pero de ahí se desprenden unas formulaciones en negativo: "*No mentiras, no dirás falso testimonio, no difamaras ni calumniaras*".

Y en toda prohibición, está sustentada en un valor positivo:

"No cometas actos impuros, no desearas la mujer de tu prójimo". Ahí hay una fe y una expresión de entrega del amor fiel, abierto a la trasmisión de la vida, el valor grande de la castidad y de la pureza...

Tanto cuando se formulan los mandamientos en "positivo como en negativo", se está predicando un camino de liberación. No nos dejemos impresionar, cuando se nos formula de una manera negativa o como prohibición, como si eso fuese en contra del hombre.

Así termina este punto:

Esta fuerza liberadora del Decálogo aparece, por ejemplo, en el mandamiento del descanso del sábado, destinado también a los extranjeros y a los esclavos:

Está llamando al hombre a vivir en la libertad de los hijos de Dios.

La liturgia de la noche de la Pascua, recurre al recuerdo de la liberación de Egipto para hacer de ello un signo de la liberación definitiva que es la liberación del "pecado y de la muerte".

De la misma forma que Moisés condujo a aquel pueblo en ese camino de liberación, nosotros hemos sido conducidos por el ***"nuevo Moisés: Jesucristo", que nos da la plenitud de la ley, que está en la ley del amor***.

Lo dejamos aquí.